

# discursoboda.es

---

Buenas noches, familia y amigos, y sobre todo, Paula y Marcos.

A ver, yo soy la amiga del colegio de Paula, la que ha visto sus trenzas, sus apuntes subrayados con tres colores y ese momento en el que descubrió el karaoke y ya no hubo vuelta atrás. Si hoy estoy aquí es porque me hace mucha ilusión contaros un par de cosas que explican cómo hemos llegado a esta mesa y por qué lo que tienen estos dos es, además de bonito, muy suyo.

Empecemos por el principio: el famoso match. Por error. Ni Cupido ni algoritmos; fue más bien el equivalente digital de resbalar con un plátano y caer en una historia de amor. Y como toda gran historia, comenzó en un escenario mítico: IKEA. Cita para “probar sofás”, dijeron. Yo creo que lo que estaban probando era la convivencia con un manual de 300 páginas y una llave Allen. Total, que salieron sin sofá, pero con un rallador y un plan de vida. Y sinceramente, me parece el resumen perfecto: lo importante no era el sofá, era decidir juntos qué iban a cocinar y cómo se iban a reír mientras tanto.

Paula, tú eres abogada. Se te nota en la puntualidad quirúrgica y en la manera en que cada plan llega con su anexo, su cláusula y su pie de página. Y esa risa tuya... Señoras y señores, la risa de Paula es el llamado oficial a la alegría. Si has estado con ella en un karaoke, sabes que empieza afinando con toda la dignidad del mundo y termina convirtiendo “Livin’ on a Prayer” en un acto de servicio público: nadie se queda sentado y todo el bar la aplaude. Es contagiosa en el mejor sentido.

Marcos, tú eres arquitecto. Lees espacios como otros leen novelas. Eres de esos que miden con el ojo y aciertan, y que llegan cinco minutos tarde, sí, pero con flores. Y haces pan de masa madre, que me parece una pista clarísima de quién eres: alguien con paciencia, detalle y ese toque de “esto lo cuido todos los días para que salga bien”. Si eso no es una metáfora del amor, que baje un panadero

y lo explique.

[Crea tu propio discurso personalizado en discursoboda.es](https://discursoboda.es)

Juntos, además, sois padres de una monstera con nombre propio: Fidencio. Os felicito por el compromiso. Si una planta sobrevive tres inviernos, dos veranos con ola de calor y una mudanza, la pareja está lista para casi cualquier cosa. Y si además le habláis, que me consta que sí, ya tenéis entrenamiento en negociación y escucha activa.

A mí me tocó ver de cerca otro aspecto muy vuestro: cómo convertís las ideas en acuerdos de verdad. Y no lo digo en abstracto. Hicieron un “contrato de convivencia”. Con cláusulas de pizza. Atención a la serenidad con la que Paula redactó la “regla de la última porción” y el “veto al topping sospechoso”, y a la elegancia con que Marcos propuso la enmienda del “derecho inalienable a recalentar a las 3 de la mañana sin juicio moral”. Yo sigo pensando que ese documento debería enseñarse en la facultad y en las escuelas de arquitectura, porque lo que construisteis ahí es puro diseño de vida: forma, función y peperoni en equilibrio.

Y hablando de nervios y formalidades, hablemos de la pedida. Momento solemne, luz ambiente, discurso preparado... y va Marcos y suelta “objeción”. Mis respetos. Hay que tener sangre fría para, por nervios, usar la palabra menos adecuada y, aun así, conseguir que todo el mundo terminara llorando de la risa y diciendo que esa historia no se le olvida jamás. Paula, tu cara en ese segundo fue una clase magistral de derecho procesal y comedia romántica: primero sorpresa, luego risa, y al final un “acepto” que valió por todos. Si eso no es un buen ensayo general para la vida, no sé qué lo es.

También me gustaría contar algo más cotidiano, que a mí me hizo click. Una tarde, salimos los tres a “solo tomar un café”, y dos horas después estábamos eligiendo azulejos que no íbamos a comprar y cantando en el coche como si nadie nos oyera. En medio de esa nada grandilocuente, vi cómo funcionáis: Paula marca el ritmo, Marcos afina los detalles, y entre los dos aparece la magia. No es ruido, es partitura compartida. Es divertido, es sereno, y tiene ese tipo de ternura que se reconoce en cómo os pasáis el abrigo sin decir nada o en

cómo os bastan tres palabras y una ceja levantada para ponerlos de acuerdo.

[Crea tu propio discurso personalizado en discursoboda.es](https://discursoboda.es)

Han pasado tres años desde aquel match con rebote, y me gusta pensar que el tiempo, con vosotros, ha sido un horno bueno: de esos que no queman, que respetan los procesos y que sacan el pan justo cuando está perfecto. Marcos sabe que amasar lleva su rato; Paula sabe que el reposo es parte del trabajo. Y a la vez, Paula llega a tiempo con la harina medida, y Marcos aparece con flores cuando ya creías que el cronómetro mandaba. Sois equilibrio sin forzar.

Yo he sido cómplice de Paula en demasiados karaokes y escapadas improvisadas como para no deciros algo importante: Paula es muy buena planeando, pero es todavía mejor cuando la vida le propone un plan inesperado. Marcos, tú eres ese plan inesperado que resultó ser perfecto. Y Paula, tú eres el plan que Marcos no sabía que necesitaba para que todas sus líneas se convirtieran en una casa.

Me preguntaron si podía terminar con un mensaje inspirador, y aquí va el mío, hecho a vuestra medida: que vuestra vida sea como esa receta de pan que ya os sabéis pero que cada vez sale un poco distinta, porque cambió el clima, porque hoy la música era otra, porque apareció un rallador donde nadie lo esperaba. Que sigáis escribiendo cláusulas de pizza y reformulándolas cuando haga falta. Que Fidencio se ponga celoso de lo bien que florecéis vosotros. Y que nunca perdáis el gusto por “probar sofás” sabiendo que la decisión importante siempre estuvo en reiros juntos en el pasillo de las sartenes.

No voy a decir eso de “y comieron perdices” porque Paula haría un anexo sobre alergias y Marcos propondría una alternativa con masa madre. Solo diré: que cada día tenga un pequeño detalle, una risa contagiosa y una flor cinco minutos tarde que llegue justo a tiempo para recordaros por qué elegisteis lo que elegisteis.

Y ahora, si me lo permitís, levantemos nuestras copas.

Por Paula, por Marcos, por las cláusulas de pizza, por los sofás de prueba, por

las flores que llegan puntuales al corazón, por las risas que convocan a todo el bar y por las casas que se construyen con paciencia y alegría.

A vuestra vida juntos. Salud.

Este discurso fue creado con [discursoboda.es](https://discursoboda.es). Responde algunas preguntas y genera tu propio discurso personalizado ahora en [discursoboda.es](https://discursoboda.es)

Crea tu propio discurso personalizado en [discursoboda.es](https://discursoboda.es)